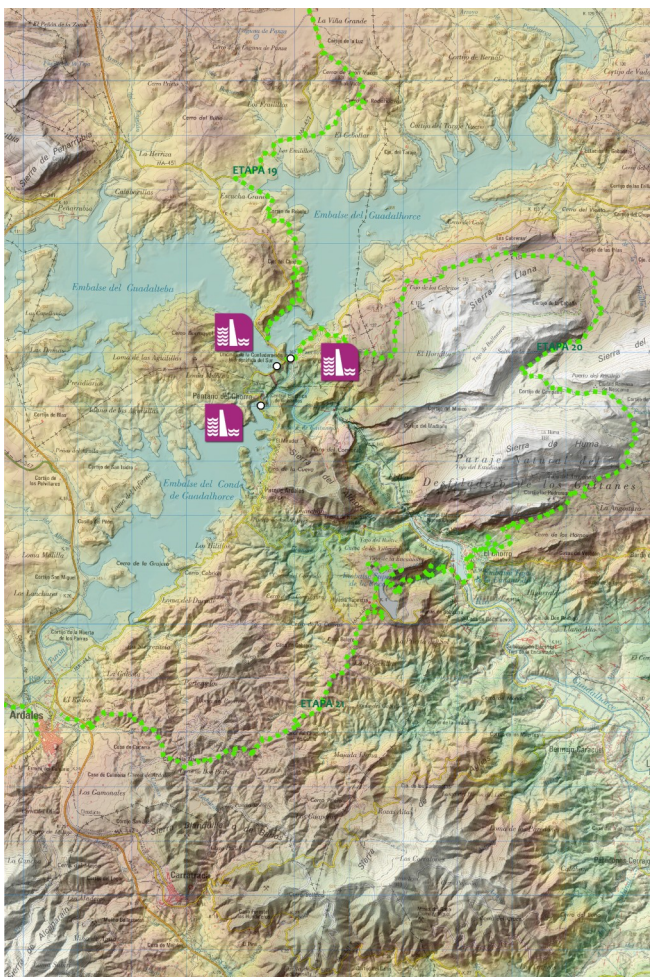
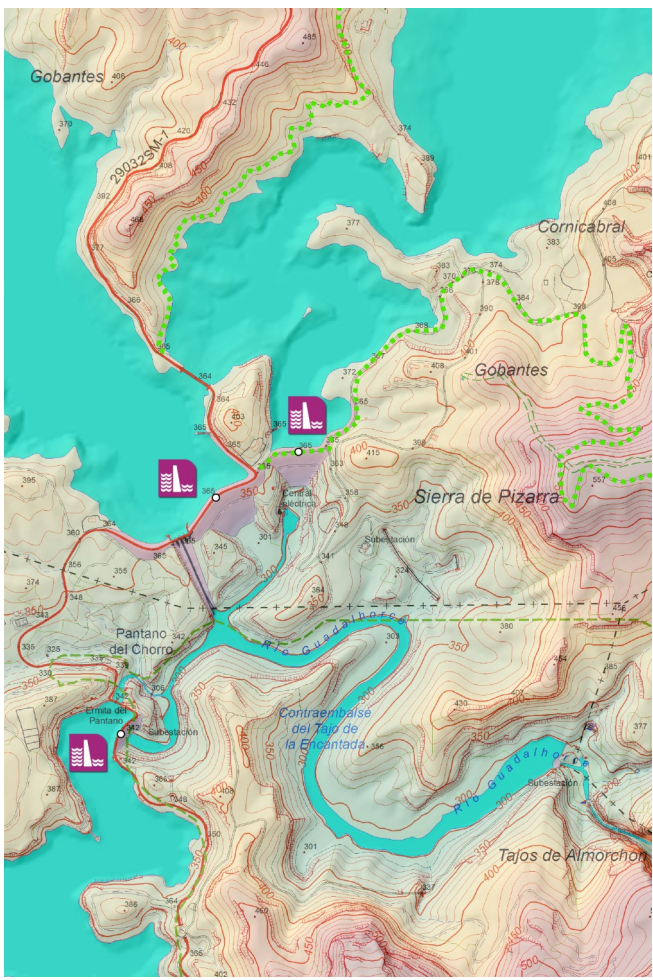
DATOS GENERALES
Interés patrimonial de la obra: ***
Interés paisajístico de la obra:***
Estado de conservación:***
Tipo de obra hidráulica: presas
Etapa de la GS: Etapa 19 Campillos-Embalses de Guadalhorce
Localidad: Ardales
Época: S. XX
Autor: Rafael Benjumea Burín. y L. Cossío
Coordenadas UTM: 339378,6026, 4089019,066 Presa del Conde de Guadalhorce 339924,5365, 4089886,282 Presa de Guadalhorce 339670,4957, 4089745,463 Presa de Guadalteba

SITUACIÓN Y ACCESOS

La presa se encuentra en el término municipal de Ardales. Tomando el desvío a los embalses desde la carretera A-357 en el km 21,800 se atraviesa el cuerpo de la presa de Guadalhorce-Guadalteba y se accede directamente a la presa del Conde de Guadalhorce.





DATOS TÉCNICOS

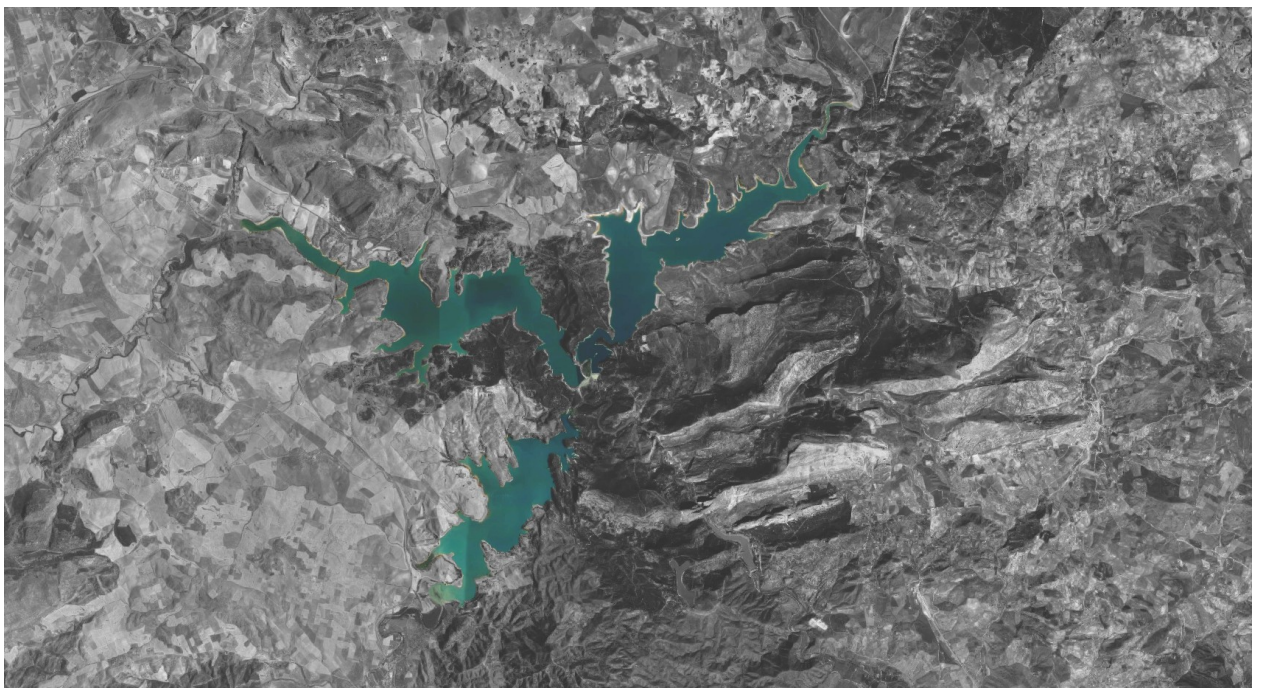
El conjunto cuenta con:

* Presa DEL CONDE DE GUADALHORCE: Presa de gravedad con perfil curvo de 74 m de altura desde cimiento
* Recrecido de arquillos con longitud de coronación 160 m
* Aliviaderos de superficie tipo compuertas
* Superficie del embalse 546 ha y volumen 84 hm^3 sobre el río Turón
* Central eléctrica en el pie de presa
* PRESA DE GUADALHORCE-GUADALTEBA: Presas de materiales sueltos y núcleo de arcilla de 75 m de altura desde cimiento Guadalhorce y 84 m Guadalteba
* Longitud de coronación 217 m Guadalhorce y 572 Guadalteba
* Un aliviadero de labio fijo en Guadalhorce y una compuerta de sector en Guadalteba
* Superficie de embalse 780 ha y volumen 126 hm^3 sobre el río Guadalhorce y 775 ha y 195,80 hm^3 sobre el río Guadalteba
* Usos actuales: regulación, abastecimiento, riego e hidroeléctrico

ESTADO ACTUAL

Las presas están en explotación y se encuentra en perfecto estado de conservación. Se ha generado alrededor de las presas un gran espacio natural, rico en especies vegetales y animales y propicia para el desarrollo de actividades al aire libre.

HISTORIA Y DESCRIPCIÓN



Antecedentes históricos

Un acontecimiento desgraciado, la gran inundación de Málaga de 1907, fue el detonante para que pudiera realizarse el pantano, tan deseado desde la fundación de la sociedad Hidroeléctrica del Chorro en 1901, que regulara los caudales del río Guadalhorce. Con aquel motivo, el rey Alfonso XIII visitó por primera vez la ciudad, acompañado por el Presidente del Gobierno, Maura y el Ministro de Fomento, Gasset. Fruto de esta visita resultó la creación de la División Hidráulica del Sur de España, que tenía como principal misión efectuar las obras necesarias para la defensa de la población, la creación de regadíos y el encauzamiento en todos los cursos de agua de la zona. Entre los ingenieros designados para esta labor se encontraba Jiménez Lombardo.

A este hecho fortuito se sumó la buena marcha de la Sociedad Hidroeléctrica del Chorro, que hizo posible que su principal impulsor, el ingeniero sevillano Rafael Benjumea (1876-1952), se planteara años más tarde emprender la cons-

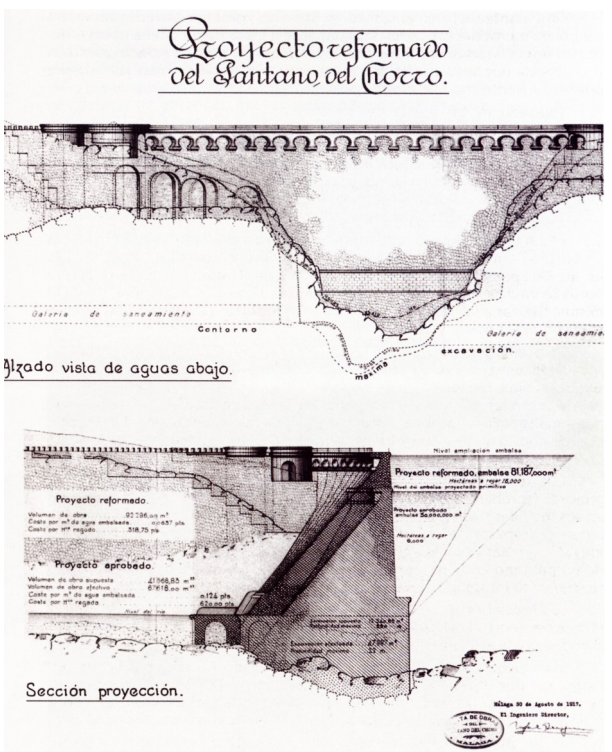
trucción de una gran presa para poner en regadío la Hoya de Málaga, una extensa y fértil vega de 50 kilómetros de longitud y 20 metros de anchura, situada en el valle bajo del río Guadalhorce, que en árabe significa “río de trigo”. La construcción de esta nueva presa tenía otra finalidad añadida, la de asegurar la regulación del caudal constante de agua para la central hidroeléctrica del Chorro, que funcionaba a merced de las lluvias estacionales.

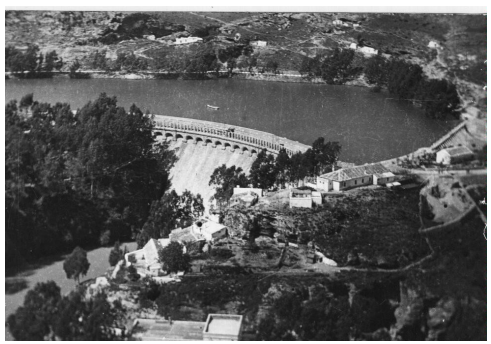
Con el proyecto de Jiménez Lombardo acabado hacia 1913, un informe geológico del ingeniero de Caminos, Gutiérrez de Gándara, motivó el cambio de ubicación de la presa aguas más abajo. Benjumea sumó a este cambio un aumento en la altura de la presa que pasó a medir 50 metros, triplicando de este modo su capacidad de almacenaje hasta los 81 Hm^3.

Un año después, en agosto de 1914, la Gaceta de Madrid aprobaba definitivamente las obras del “Pantano del Chorro” al amparo de la “ley Gasset”.

Dado que no existían carreteras, iniciadas las obras, todo el aprovisionamiento de materiales y maquinaria se realizaba a través del ferrocarril hasta los tajos de trabajo. Para ello se construyó el apeadero de “El Coscojal” entre las estaciones de Gobantes y del Chorro. Desde allí al emplazamiento de la presa se montó un trenecito que tenía un ramal hasta la cantera. Para el acopio de la arena se utilizaban, al principio reatas de burros, pero enseguida que se dispuso de los embalses parciales se traía por barcazas, remolcadas por lanchas con motor, desde algunas de las cañadas lindantes, donde abundaba de buena calidad. Se edificó un poblado, capaz de albergar a los seiscientos obreros que levantaban la presa, provisto de un economato que facilitaba, a buen precio, los productos básicos de consumo.

Pero quizá lo más innovador fue el empleo de la maquinaria eléctrica más moderna – bombas de achique, hormigoneras, grúas, cabrestantes,





Inauguración y colocación de la última piedra de la presa del Conde de Guadalhorce.

Vista de la presa del Conde de Guadalhorce durante el recrecido de la coronación en 1946.

Vista de la presa hoy.

martillos neumáticos- que recibían la electricidad a través de una red propia tendida desde la central hidroeléctrica del Chorro hasta los tajos donde se levantaba la presa. Para limitar el uso de cemento, que era escaso debido a los rigores de la I Guerra Mundial, una vez acabada la cimentación que había descendido hasta 20 metros bajo el lecho del río, se levantaron unos grandes pilares de mampostería repartidos por la obra sobre los que se colocaron las grúas para facilitar el transporte y distribución de los bloques de piedra que se colocaban sobre el hormigón recién vertido.

Para que la presa fuera actuando de vertedero durante su construcción se llevaba más adelantada la obra en el paramento de aguas arriba y en las laderas. El paramento de aguas abajo se realizó con piedra rojiza, formando una mampostería concertada de un aspecto y entonación de alta calidad estética. Finalmente, las obras pudieron concluirse, y el 21 de mayo de 1921, el rey Alfonso XIII, bajo una lluvia torrencial, colocó la última piedra de esta monumental presa, evento que recoge la revista ilustrada “Blanco y Negro”. Un elegante sillón de piedra, y una mesa tallada en el mismo material, dieron realce a la solemne inauguración real y la firma de las actas. Feliz tras la visita, en septiembre de este mismo año 1921, el rey Alfonso XIII, admirado por la grandeza y utilidad de la presa del Chorro, concedió a su principal artífice, Rafael Benjumea, el título de Conde de Guadalhorce.

Entre 1945 y 1947, para compensar la pérdida de capacidad del embalse por depósitos sólidos y con la colaboración de la compañía concesionaria del salto de pie de presa, se llevó a cabo un recrecimiento de la presa de 3,80 metros. El proyecto de E. Molina, propiciaba un incremento de la capacidad del embalse de 11,4 hectómetros cúbicos, quedando su capacidad útil, una vez deducidos los aterramiento, en 86 hectómetros cúbicos. El problema de los aterramientos ha continuado en los años sucesivos, siendo la capacidad actual del vaso del embalse de 66.5 hectómetros cúbicos. Dado que, en su concepto primitivo, la presa del Chorro se había construido para permitir un vertido por coronación de hasta 2 metros de lámina, fue necesario remodelar el aliviadero de superficie sustituyendo las 22 compuertas deslizantes de accionamiento manual que lo constituían, por dos alzas automáticas, tal y como lo conocemos hoy.

Descripción

La presa del “El Chorro” pasó a llamarse a partir del año 1953 presa del “Conde de Guadalhorce”, por acuerdo del Ministerio de Obras Públicas, en memoria de su constructor, Rafael Benjumea Burín.

Construida en una cerrada del río Turón, aguas arriba del salto hidroeléctrico del Chorro, esta hermosa presa de gravedad y planta curva, de 72 metros de altura sobre cimientos, fue capaz

de crear un embalse de 80 millones de metros cúbicos de capacidad. Su aspecto de obra clásica rematada en el paramento de aguas abajo con grandes sillares almohadillados se inserta a la perfección en un paisaje que se ha ido repoblando con los años y al que colaboró el propio Benjumea con la construcción de una serie de paseos y balconcillos de estilo romántico que enriquecen aún más el conjunto.

Acabada la presa, quedaba tan sólo construir los canales de regadío que conducirían las aguas del río Turón a los resecos campos de la Hoya de Málaga. Estos canales nunca llegaron a realizarse y en virtud de los convenios de la ley Gasset el Estado se incautó de la presa haciéndose cargo de ella los Servicios Hidráulicos del Sur, transformados posteriormente en la Confederación Hidrográfica del Sur de España.

En su lugar, se construyó a pocos metros de la base de la presa un pequeño salto hidroeléctrico, la central de Paredones que aprovecha los sobrantes del embalse.

En 1967, tras la fusión de Hidroeléctrica del Chorro y Sevillana de electricidad, esta segunda empresa llegó a Málaga y no sólo mantuvo sino que también incremento el interés y la importancia eléctrica del entorno de los Gaitanes.

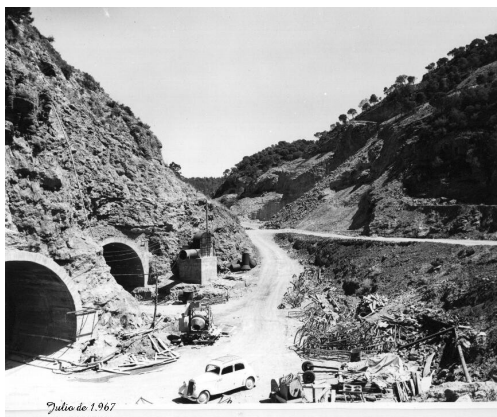
No fueron éstas, sin embargo, las únicas obras de aprovechamiento de las magníficas condiciones orográficas de la zona. Sobre las ideas de Rafael Benjumea, para el aprovechamiento integrado de los tres ríos Turón, Guadalhorce y Guadalteba, se elaboró un proyecto de construcción de dos embalses para los ríos Guadalteba y Guadalhorce, que regulaban sus caudales y que, unidos por la misma presa, comunicaban por una galería primitiva con el Chorro.

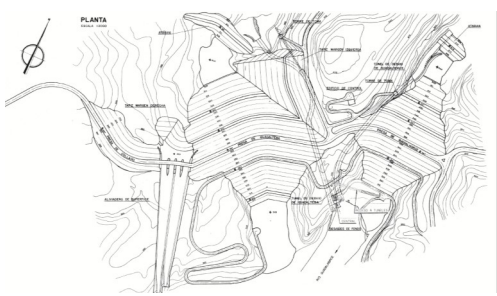
Las obras se iniciaron en abril de 1966, finalizando en agosto de 1973, comenzando a embalsar a finales de 1971 Guadalteba y en junio de 1973 Guadalhorce. De su fisonomía, destaca el inmenso piedraplén que constituye la presa, así como los aliviaderos de agua de forma espectacular y conocidos como “Trompas de elefante”.

Las ideas de Rafael Benjumea y de su hijo Francisco Benjumea, fueron el embrión de este inmenso mar interior, cuya capacidad de embalse constituye una garantía para el desarrollo de los regadíos del valle de Guadalhorce y del abastecimiento de aguas y electricidad a numerosos núcleos urbanos de la provincia.

Los kilómetros de costa interior de agua dulce que suponen los embalses de toda la comarca de los Gaitanes, superan incluso los de costa de mar en la provincia de Málaga y suponen un gran potencial para el desarrollo de deportes acuáticos y de una economía apoyada en el turismo interior.

Las últimas grandes transformaciones producidas por la construcción de los embalses de Guadalhorce y Guadalteba fueron la inundación de las tierras de los pueblos de Peñarrubia y Gobantes. Los habitantes de estos pueblos fueron realojados en diversos poblados de colonización en el Plan Guadalhorce, con lo que de nuevo quedó





Proyecto de construcción y obras de los embalses de Guadalhorce-Guadalteba en los años sesenta del siglo XX

modificada la fisonomía de los asentamientos de la comarca.

Bibliografía

Bestué Cardiel, I. y Pérez Marrero, J. *El Caminito del rey. Un recorrido con historia*. Málaga.2015.

Bestué Cardiel, I. *Ayer y hoy del desfiladero de los Gaitanes y el Caminito del rey.* Málaga.2009.